

RESPONSANBILIDAD SOCIAL EN LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS



El Consejo de la Unión Europea ya indicó el sentido de la necesaria inclusión de los agentes públicos como sujetos de la gestión de la RSC, afirmando que se debe «Incorporar, si procede, los principios de la RES en su propia administración».

En 2005 se formó una Subcomisión parlamentaria estatal para analizar el papel de la Administración Pública en la Responsabilidad Social de las Empresas. Su documentación es valiosa e incluye conclusiones para todos los sectores.

Fomentar la Responsabilidad Social en la gestión pública es una recomendación importante para las administraciones, ya que muestra lo que se espera de ellas en términos de compromisos sociales.

Algunas de ellas interpelean incluso al nivel local, los ayuntamientos:

- Promover la Responsabilidad Social en la propia gestión de las Administraciones públicas e Instituciones dependientes.
- Incluir en los pliegos públicos de compras y contrataciones aspectos en los que prevalezca la RSE.
- Promover un diálogo fluido de las administraciones con las empresas.
- Reforzar el movimiento asociativo de los consumidores.
- Impulsar la Inversión Socialmente Responsable (ISR).
- Liderar iniciativas para promover Alianzas Público Privadas para el desarrollo vinculadas a la agenda de la RSE y a los Objetivos del Milenio.

A pesar de la diversidad y metodología de la gestión de la Responsabilidad Social de las Administraciones Públicas, hay un enfoque político que simplifica acciones como cláusulas sociales, códigos éticos y memorias de sostenibilidad.

Retos de la Administración Pública.

MEJORA DE LA GOBERNANZA:



Numerosos estudios respaldan la conexión entre la calidad institucional y el desarrollo de los países. Antes, las instituciones se veían como un soporte organizativo; ahora, la calidad de las políticas públicas y su impacto no se miden solo con criterios tecnocráticos. La evolución institucional es clave para el progreso.

Es necesario crear redes complejas para abordar los nuevos desafíos con una visión multilateral que involucre a actores públicos, privados y sociales bajo un principio de corresponsabilidad basado en la confianza y complicidad mutua.

Es necesario desarrollar la capacidad de crear confianza en el sector público, que enfrenta desafíos con la ciudadanía, los recursos humanos y otros actores. El nuevo modelo requiere diálogo, transparencia y autenticidad. Se debe construir un nuevo perfil institucional basado en la responsabilidad y gestionar activamente esta responsabilidad ante todos los grupos de interés. La gestión de la responsabilidad social en las administraciones públicas es clave para mejorar la capacidad de crear valor social en un modelo de gobierno basado en la gobernanza.

BUEN GOBIERNO:

La Administración pública y sus integrantes deben seguir valores éticos, sostenibles, transparentes y socialmente responsables. La responsabilidad social implica ir más allá de identificar valores, ya que busca gestionar la organización anticipando el cumplimiento de la ley de acuerdo a su espíritu y finalidad, así como considerando las consecuencias e impactos en

derechos humanos y sostenibilidad de las decisiones tomadas.

Una empresa no puede ser socialmente responsable si no invierte en I+D. En el sector público también es importante reflexionar sobre su capacidad para crear valor público. No se debe confundir la RS con testimonios ajenos a la estrategia corporativa.



EFICACIA DE LAS POLITIVAS PÚBLICAS:

La responsabilidad principal de las agencias públicas es generar resultados positivos e impactos sostenibles en su ámbito de funciones y en el entorno económico, social y ambiental de su municipio. Mejorar el rendimiento es clave en todas las organizaciones, incluso en aquellas que no compiten en el mercado. Es crucial gestionar este factor como parte de la responsabilidad de cada agencia hacia sus partes interesadas y la comunidad en general. La gestión de la responsabilidad social debe ser excelente para promover valores

públicos. Se deben implementar políticas y medidas para optimizar los resultados y medir transparentemente el desempeño en áreas corporativas y específicas, planificando, produciendo, midiendo y evaluando impactos a largo plazo.

EFICIENCIA DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS:

Un buen gobierno eficiente y receptivo a las necesidades de la ciudadanía requiere políticas integrales, superando la dispersión de las instituciones públicas. La descentralización y la organización por departamentos deben favorecer una gestión cercana y especializada, con un enfoque en la cooperación interinstitucional y la focalización en aspectos clave para generar impactos significativos. La transversalidad debe ser un elemento clave para garantizar la eficacia de las políticas públicas.



PARTICIPACION Y TRANSPARENCIA:

En una sociedad avanzada, la transparencia y buen gobierno no se limita a la rendición de cuentas, sino también al ejercicio del poder, la participación de los ciudadanos en las decisiones y la toma de decisiones en interés público. El gobierno de una institución pública, especialmente a nivel local, debe fomentar la participación ciudadana en la gobernanza del territorio.

Para aumentar la participación ciudadana, algunas instituciones locales han implementado mecanismos para informar, captar opiniones, consensuar y legitimar decisiones, con el objetivo

de fomentar la implicación de la ciudadanía.



de fomentar la implicación de la ciudadanía. Se han creado comisiones de participación ciudadana en diversos sectores y municipios para promover el diálogo y la transparencia. Además, se implementan técnicas para fomentar la participación y el compromiso de la ciudadanía.

La transparencia va más allá de mostrar información sin ocultar, debe ser de calidad para fomentar la participación y mejorar la democracia. Los datos carecen de valor si no se les da

significado. Aunque se han hecho esfuerzos, todavía queda mucho por hacer en este camino hacia la transparencia total.

DIALOGO DE LOS GRUPOS DE INTERES:



La gestión de la RS destaca por su enfoque en el diálogo con los grupos de interés, considerándolo fundamental para comunicar y mejorar las acciones, satisfaciendo así los respectivos intereses.

En las empresas, la gestión de grupos de interés es una parte crucial de la relación corporativa, mientras que en los ayuntamientos suele ser más departamental y operativa, impulsada por las

necesidades del departamento en cuestión. Es importante seleccionar los grupos estratégicos para ambos.

Las empresas que han desarrollado más el modelo de RSE no limitan su uso a la gestión de riesgos, también enfocan en la innovación y creación de valor a través de la gestión del conocimiento.

ECONOMIA:

Una dimensión de la Responsabilidad Social es el impacto económico en el entorno y los grupos de interés. Ejemplos incluyen la compra local, los pagos a proveedores, el tiempo en trámites para permisos y la entrega de información. Son aspectos clave para evaluar la responsabilidad de una empresa.



AMBIENTAL:



Las preocupaciones sobre sostenibilidad, consumos energéticos y emisiones de CO2 se han extendido entre ciudadanos y organizaciones. Los municipios han avanzado en la mejora de impactos ambientales a través de experiencias como las Agendas 21. Estas han impulsado la conciencia y el compromiso de las organizaciones públicas para liderar en la protección del entorno.

LABORAL:

El abordaje de los aspectos laborales desde la RSE implica derechos humanos, no discriminación, salud y seguridad, igualdad salarial, conciliación familiar y laboral. El sector público incumple la ley de integración de personas con discapacidad, que exige una cuota del 5% en la contratación. Además, hay incumplimientos en seguridad y adquisición de bienes sin garantías sociales en países sin regulación estricta. Es fundamental que las empresas y administraciones cumplan con estas normativas para garantizar un entorno laboral justo y seguro, así como respetar los derechos fundamentales de los trabajadores.



shutterstock.com · 2377903885

Los sistemas de selección de personal en la Administración pública son clave en la Responsabilidad Social. La transparencia y publicidad en los procesos selectivos fomentan una participación efectiva y la equidad.

VALORES:

Los principales desafíos son la creación de valor público y la gestión del cambio, en los cuales la Responsabilidad Social juega un papel clave. Combinar los enfoques de Excelencia y Responsabilidad Social puede generar mayor valor.

Las organizaciones influyen en la sociedad a través de sus valores, estereotipos y acciones, lo que se conoce como ciudadanía corporativa. Esto se refleja en su comportamiento y valores hacia grupos de interés.



TERRITORIOS SOCIALMENTE RESPONSABLES:

El desarrollo económico y el progreso de un territorio se basan en la implicación de todas las partes, tanto públicas, privadas y sociales. La excelencia se logra cuando cada organización gestiona su responsabilidad social y se crean alianzas estratégicas en beneficio del territorio.

La Responsabilidad Social impulsa un nuevo contrato social basado en el fortalecimiento de la gobernanza y el desarrollo sostenible, mejorando así el potencial del territorio.





